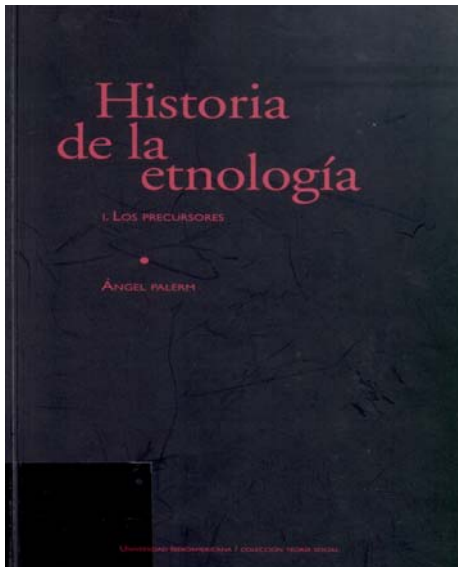


PRESENTACIÓN DE LOS LIBROS SOBRE HISTORIA DE LA ETNOLOGÍA DE ÁNGEL PALERM:

LOS PRECURSORES LOS EVOLUCIONISTAS TYLOR Y LOS PROFESIONALES BRITÁNICOS

Marisol Pérez Lizaur¹



La reedición de estos tres volúmenes de la Historia de la Teoría Etnológica de Ángel Palerm es parte de la cátedra Ángel Palerm. Fueron publicados por primera vez entre 1974 y 1977. El de los *Precursores*, lo fue en 1974, el de los *Evolucionistas*, en 1976, ambos en la colección SEP-INAH, publicada por la Secretaría de Educación Pública, el INAH y el entonces CISINAH; y el de *Tylor y los profesionales británicos* en 1977, por el CISINAH, en su colección Ediciones de la Casa Chata.

Estos libros están integrados por una compilación de textos, seleccionados por Palerm, de autores que para él eran representativos de escuelas, periodos históricos, tradiciones o formas de pensamiento.

Cada texto seleccionado, tiene al principio una ficha escrita por Palerm, que ubica al autor y al texto, en su entorno y que orienta al lector sobre el texto seleccionado, con la finalidad de mostrar a los estudiantes que “*la historia de la etnología se desarrolla dentro de marcos sociales concretos*” (1977:14). Una revisión y relectura de los libros muestra el conocimiento que Palerm tenía de la historia, así como de los autores y textos seleccionados.

La edición y publicación original de estos libros responde a la visión de Palerm de lo que es la Antropología Social, y más específicamente la Etnología, su metodología, así como a un proyecto de formación de antropólogos. Estos puntos incluyen conceptos sobre la teoría

¹ Profesora investigadora de la Universidad Iberoamericana. Presentación realizada en la XIII Reunión Nacional de la REDMIFA, el 9 de marzo 2007 en la ciudad de Toluca, Estado de México.

etnológica, su historia, su relación con la metodología y principalmente los conceptos de diversidad y cambio cultural.

La lectura de la “Introducción” del libro de los *precursores*, la más larga de las tres, muestra a un Palerm crítico de las tendencias dominantes en la enseñanza de la teoría y ansioso de mostrar que su origen, contra las corrientes dominantes, no es exclusivo de los países occidentales. Y esta postura, es un antecedente importante de la discusión actual sobre el dominio del pensamiento estadounidense, británico y francés sobre el quehacer intelectual de los antropólogos mexicanos actuales. Para Palerm (1974: 7-9) la historia de la antropología se había enseñado casi siempre desde la perspectiva británica y estadounidense, ignorando casi siempre los escritos y aportes realizados por autores ajenos a esta tradición y que hubieran escrito antes de los siglos XVIII y XIX. Además de que, según él “*se ha procurado enseñar la teoría como un sistema ya hecho, con un cuerpo organizado de hipótesis, proposiciones, interpretaciones y leyes interrelacionadas*”. Y continúa, “*por desgracia no existe tal cosa. Aun en los campos en que la antropología parece haber hecho mayores contribuciones....lo que tenemos que manejar es una serie de teorías, que con frecuencia están en conflicto; un conjunto de interpretaciones, las más veces basadas en algunas monografías descriptivas, y un puñado de hipótesis, mas o menos generalizantes. La alternativa real,- y es el objetivo de estos libros- consiste entonces, en conducir a los estudiantes a un examen personal y crítico de un grupo de autores y de ideas*” (1974:11-12).

En el mismo texto se pregunta por la pertinencia de llevar a los estudiantes a través de ese viaje y de hacer que los estudiantes lean directamente a los autores (1974:9). Y responde que estos autores pueden leerse de muy distintas maneras: como fuentes documentales, como historiadores, como filósofos, como metodólogos, como políticos, como ideólogos y como teóricos que proponen explicaciones sobre los fenómenos sociales observados. E insiste en la importancia de acercar a los estudiantes con estos autores a fin de que sean ellos quienes dialoguen directamente con ellos y los critiquen. Es mas, muy a su estilo, menciona que muchos de sus estudiantes tendrían que aparecer como coautores en los libros, debido a su agudo sentido de observación y crítica de los textos. Menciona que “*no puedo concebir el estudio de la historia de la etnología sino como una relación lo mas viva posible, casi un diálogo, con los textos originales y con sus autores, hecho a la luz de los problemas actuales. En verdad un autor no puede ser “explicado” sin ser traicionado, y ninguno merece tal suerte....Cada quien debe hacer su propia “lectura” y lo que pide y ofrece a los estudiantes con estos libros, es la oportunidad de hacer su propia “lectura”, y añade “si es preciso en polémica con la del profesor, o simplemente sin tomarla en cuenta. Es mejor que polemicen y dialoguen con los textos originales y con sus autores*”.

En el mismo texto, escrito en 1974, menciona que la edición y publicación de estos libros responde a un programa experimental para enseñar la historia de la etnología a nivel licenciatura en la Universidad Iberoamericana. De acuerdo con ese programa, “*el primer curso, los precursores, cubría el largo periodo que va desde el mundo clásico hasta principios del siglo XIX. El segundo, curso incluía el siglo XIX, y se centraba en las corrientes evolucionistas y terminaba con los comienzos de la organización formal de la*

antropología en las grandes universidades occidentales. El tercero, se había diseñado sobre la base del estudio de la etnología en el periodo iniciado por Boas en Estados Unidos, Tylor en Inglaterra, Durkheim en Francia, Weber en Alemania y Pareto en Italia. Terminaba, para establecer un corte arbitrario, hacia 1950, aunque por ser demasiado ambicioso se redujo a incorporar solamente a Tylor, Durkheim, Weber y Pareto (1974:17-18).

Según palabras de Palerm, cada libro está dividido en secciones, de acuerdo a ciertos criterios que leeremos a continuación. El de los *precursores*, está dividido en cuatro secciones, la primera parte trata de los precursores del mundo clásico. En ella muestra tanto el papel de la “curiosidad viajera” en el nacimiento de la etnología, como la importancia de la reflexión crítica sobre la propia sociedad. Ilustra también los comienzos de las “aplicaciones” de la antropología; el surgimiento de la teoría social; y el uso de enfoques especiales. Incluye textos, entre otros de Herodoto, Platón y de César.

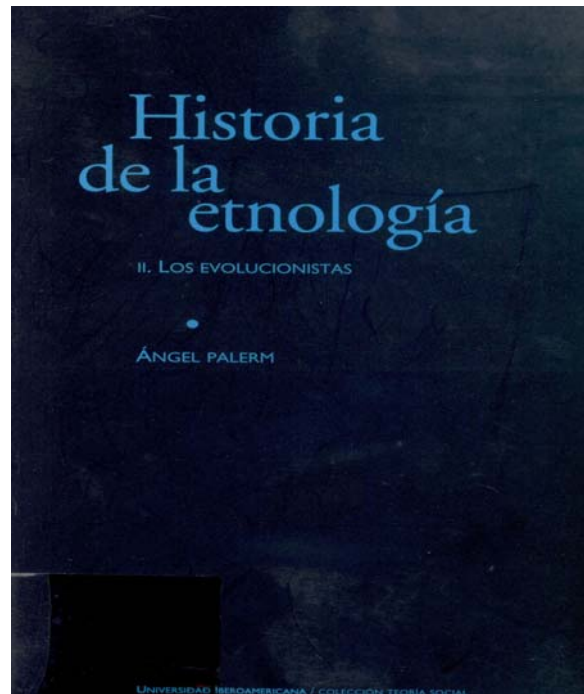
La segunda parte, corresponde a la era de las exploraciones y descubrimientos geográficos, a la renovación de los contactos interculturales. Incluye selecciones de textos muy atractivos y hasta divertidos, como los de Marco Polo, Batuta, Cabeza de Vaca y Pigafetta.

La tercera, trata, sobre todo, “*de los que en verdad deben considerarse como los antecesores mas directos de la etnología moderna: los misioneros y funcionarios del sistema colonial español que se dedicaron a la etnografía de los pueblos dominados*”. Los textos seleccionados muestran según Palerm, que en este periodo no sólo se avanza considerablemente en las técnicas de investigación y descripción, sino que otra vez se comienza a elaborar teoría. Incluye, entre otros, selecciones de textos de Sahagún, Ricci, Felipe II y Acosta. La cuarta y última parte trata de reunir la experiencia de la etnología “*crítica y del pensamiento y la acción utópica y revolucionaria, comenzando por los que hacen de la etnografía un arma formidable de denuncia del sistema colonial*”. Incluye selecciones de textos, entre otros, de Las Casas, Quiroga, Rousseau, Vitoria y Mariana (1974: 18-19).

El libro de los *evolucionistas* tiene como finalidad mostrar el desarrollo del pensamiento de filósofos y científicos que para Palerm fueron los descubridores del hecho mas importante de la ciencia: la evolución (1976: 8). Está dividido en cuatro partes, organizadas temáticamente. En la primera, incluye a los “Filósofos de la historia y economistas políticos” y en ella incluye los textos de los autores que plantean, antes que nadie, los grandes temas de la evolución: Vico, Hegel, Turgot y Adam Smith. La segunda, “Naturalistas y arqueólogos”, incorpora autores como Lamarck, Lyell y Darwin, que constituyen la avanzada del evolucionismo en las ciencias y en la naturaleza. La tercera, “Utópicos, sociólogos y socialistas”, trata de los autores que reasumen, a partir de las ciencias naturales, el pensamiento evolucionista derivado de la filosofía de la historia y de la economía política. Esta parte incluye textos de Comte, Spencer, Saint-Simon, Owen, Bakunin y Marx. La cuarta y última parte “Juristas y etnólogos”, trata de manera directa del nacimiento de la etnología moderna, que comenzó, según Palerm, ocupándose tanto de los pueblos llamados primitivos como de las sociedades occidentales y en particular de los campesinos. Incluye textos de Bachofen, Mc. Lennan, y Maine. El volumen termina en el momento en que la etnología se separa de la sociología y del derecho, toma personalidad propia y se convierte en una disciplina científica que recibe reconocimiento académico y

profesional y esta es la temática del siguiente libro, correspondiente a *Tylor y los profesionales británicos*.

Este libro es el primero de una serie planeada sobre el desarrollo de las escuelas nacionales y está dedicado a la etnología en la Gran Bretaña, “*el centro del primer desarrollo de la etnología moderna*” (1977:9). Palerm tenía planeado y había iniciado la lectura y selección de textos de etnólogos alemanes cuando enfermó y no le fue posible acabarlo. Mientras que en la introducción al libro de *precursores* está dedicada a exponer su concepto de etnología y su filosofía de la enseñanza de la misma, la de este libro se centra en la discusión del surgimiento de la profesionalización de la disciplina y la aparición de las teorías nacionales.

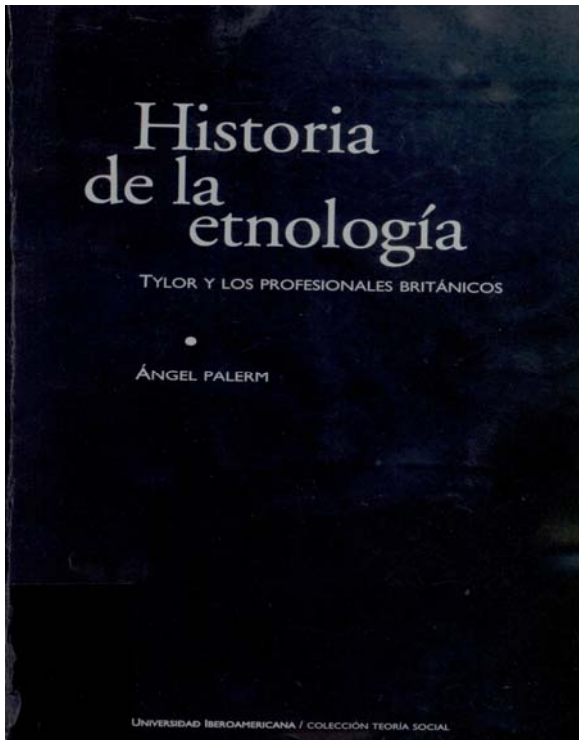


El libro abarca desde el punto de vista cronológico, el periodo que comienza con las primeras obras de Tylor, en la década de 1860, y termina cuando la antropología social alcanza la hegemonía intelectual, académica y profesional; o sea aproximadamente entre las dos guerras mundiales.

Según Palerm, el título *Tylor y los profesionales británicos*, quiere “*dar reconocimiento a la obra extraordinaria de quien fue, a la vez, el último de los grandes evolucionistas del siglo XIX y el primero de los grandes profesionales del XX. El título reconoce asimismo, que las características esenciales de esta etapa de la historia de la etnología se encuentran en el proceso de profesionalización de la antropología. O sea, en la transformación de la etnología en una disciplina académica, y en la conversión de la actividad etnológica en una ocupación profesional*” (1977:9).

En la introducción a este volumen Palerm da cuenta, con selecciones de textos de los protagonistas, de las consecuencias de la profesionalización de la disciplina, la cual consistió, según sus palabras, en “*la recuperación del trabajo de campo como condición de la formación académica*” y en “*el desarrollo de un enorme esfuerzo para sistematizar la teoría, los métodos y las técnicas, así como los conocimientos acumulados*”, lo que representó también el proceso a través del cual “*la antropología general estableció más nítidamente sus fronteras con respecto a las demás ciencias afines*” (1977:10). Según él (1977:14) el proceso de profesionalización de la antropología británica concede la posibilidad de “*examinar las relaciones entre la sociedad, la coyuntura histórica y la etnología*”. Y señala la relación entre el desarrollo de las escuelas y departamentos de antropología con las necesidades crecientes de la expansión imperial británica.

A diferencia de los otros libros, este volumen no está subdividido en secciones sino que se integra por selecciones de textos de autores, algunos muy citados y conocidos y otros no tanto. Ellos son Tylor, Frazer, Pitt Rivers, Lang, Marett, Galton, Elliot Smith Perry, Haddon, Westermarck, Hobhouse, Seligman y Rivers.



Ahora bien, uno se preguntaría ¿qué importancia tiene hoy día, la publicación de estos libros? Desde mi punto de vista, con base en mi experiencia como maestra de teoría etnológica en la licenciatura de arqueología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y de antropología mexicana, en el posgrado en antropología social de la Ibero, quiero dar tres respuestas a esta pregunta.

La primera, es que representan una herramienta muy útil para la enseñanza de la teoría etnológica, no solamente como una guía muy práctica para el profesor, sino porque representan una magnífica oportunidad para los estudiantes de acercarse directamente a los autores de difícil acceso en México y, como escribió Palerm, de dialogar y polemizar con ellos y con los profesores.

La segunda, en este ambiente actual de reflexión y crítica de una antropología mexicana supeditada al pensamiento hegemónico, es importante enseñar la teoría etnológica desde un punto de vista local. Específicamente, desde la visión de Palerm, antropólogo mexicano, de hacer antropología de la antropología, analizando y comparando directamente los textos de autores que han dejado huella en el pensamiento y la teoría de la etnología.

La tercera, mas que dar una respuesta, quiero plantear un reto derivado de la relectura de estos libros y de mi experiencia como maestra de antropología mexicana. Como alumna de Palerm he tratado de enseñar esta temática basada en la lectura y la discusión de algunos libros considerados clásicos de la antropología mexicana. En cada periodo lectivo los he seleccionado con el criterio de que su lectura y crítica sea pertinente para la formación de los estudiantes, sin embargo, la selección es difícil y siempre queda trunca. Con base en esa experiencia, invito a los integrantes de la Red y a los investigadores integrantes del proyecto Antropología de la antropología, especialmente a los que como yo, enseñan la antropología mexicana, a editar al menos un volumen semejante a los publicados por Palerm, sobre el tema, con la finalidad principal de enseñar antropología mexicana a los estudiantes de licenciatura.

Muchas gracias.